

ENTREVISTA

Una bienvenida y una despedida



ALFONSO GÓMEZ LARZÁBAL | NUEVO INTEGRANTE DE LA DIRECTIVA

¿Desde cuándo planta arroz?

Mi padre desde el 1997 y yo siempre en la misma vuelta, metiéndome de lleno en el trabajo y en las decisiones a partir del año 2011. En el 2014 abro mi empresa, comenzando con 108 hectáreas y llegando a 513 hectáreas en la zafra actual.

¿En qué zona?

Siempre en la zona de Los Arroyitos, próximo a San Luis al Medio. Y este año surgió una oportunidad de tener una chacra en la zona de Los Ajos, cercano a India Muerta.

¿Por qué se dedica al cultivo de arroz?

Fue algo que desde chiquito me sedujo más que la ganadería, que era la actividad principal de la familia. Siempre me pareció muy noble la agricultura como actividad y todo el movimiento de maquinaria que requiere. Soy Analista en Agrogocios y Técnico en Producción de Sistemas Arroz-Pasturas, con pasantía y tesis realizada en INIA, donde siempre me vinculé con los técnicos y mejoradores del Instituto. Hace ocho años que colaboro con parcelas experimentales para INIA.

¿Por qué empezó en esta actividad?

¿Viene de familia arrocera?

Mismo en épocas de estudiante en Montevideo y Treinta y Tres, siempre tuve la certeza de que mi futuro era el arroz y cuando mi viejo que hacia atrás chicas como complemento a la ganadería ya estaba por abandonar, le di un empujón, una vuelta en el manejo y se empezaron a lograr rindes que nunca nos imaginamos alcanzar en la zona.

¿Qué significa el arroz para usted?

El arroz es una pasión, un estilo de vida, el más noble de los cultivos extensivos, mismo en zafras complicadas de pérdidas siempre trabajé con el intuio de estar alimentando al mundo.

¿Qué lo motiva a integrarse a la ACA?

Desde chico fui entendiendo cómo funciona el sistema integrado de la cadena arrocera en Uruguay, y al comenzar a concurrir a las primeras reuniones en la

Regional Cebollatí, y luego a las asambleas anuales extraordinarias, comprendí que cada productor socio tiene el poder de votar, de proponer, de reclamar, de exigir, pero es bajo el porcentaje de productores que lo hace en las oportunidades correctas. Considero que solo reclamar o exigir de una u otra directiva, sin tratar de aportar algo, no tiene mucho sentido.

¿Cuál es su visión de ACA?

Mi visión de la ACA como gremial es, más allá de aciertos o errores de las diferentes directivas, de pleno agradecimiento por siempre intentar lograr el mejor precio posible con la industria, además de todos los proyectos técnicos e insistencias con diversas autoridades del gobierno. Más allá de que en los últimos años de precios bajos se han generado ciertas disconformidades con el contrato que nos relaciona a la industria, sigo creyendo que el sistema convenio es el más justo para todos los productores, desde el más chico al más grande, y la ACA juega un rol fundamental en dicho sistema.

¿Qué desafíos considera como productor de arroz?

El principal desafío de aquí en adelante es poder mantener estable esa área, de manera de mantener el grupo de trabajo que logre armar, lo que cual es la base de la organización de una chacra hoy en día. Por otro lado, el desafío de mantener rendimientos estables que den seguridad económica, y a partir de eso tratar de incrementar año a año el promedio de histórico de la empresa. Ambos desafíos son muy difíciles por ser productor medianero, actualmente sin una rotación establecida a largo plazo. Llegar a integrar la directiva nacional, espero en lo personal sumar experiencia, conocimiento, tratando de aprender lo máximo posible con los experimentados compañeros, pero sobre todo poder aportar a defender el sector en su conjunto y más aún a los productores que son medianeros, sin posesión de tierras ni agua, que son los que más sienten los precios bajos y vulnerables a quedar por el camino.

¿Algo más que nos quiera comentar?

Toda la cultura de trabajo y amor por la tierra, que me inculcaron mis padres desde chico, la pude complementar con una base teórica de estudios para ponerla en práctica, y fue eso lo que me formó como arrocero.



MARIO PREDEBON | VUELTA AL TERRITORIO

¿Desde cuándo está en el cultivo de arroz?

De muy niño me crié en las chacras de arroz, pero empiezo formalmente a plantar con 18 años, después de terminar sexto año de liceo -orientación humanístico en diciembre de 1986- junto con mi padre y hermanos, y allí arranca mi historia. Ya para 1992 comienzo a plantar solo con un hermano, posteriormente armo una sociedad con otro de mis hermanos hasta el año 2005, cuando por distintos motivos armo mi propia empresa arrocerera y comienzo a plantar solo hasta el día de hoy. En ese año creo la empresa Timbauba S.A. y en el 2008 paso a formar Timbauba S.R.L. y bajo la firma Mario Predebon que es una unipersonal.

Tengo 52 años, hace 34 que estoy dedicado a la plantación de arroz todos los días full time y nací adentro de la chacra, lo que me sirvió para volcar todo lo aprendido en mi propio negocio y de forma más eficiente.

En relación a su trayectoria en la Comisión Directiva de ACA ¿qué puede destacar de la experiencia?

En la Directiva de ACA comienzo mi participación en el año 2009, invitado por Nicolás Orihuela, cuando era presidida por Tabaré Aguerre. En el 2010 entro como suplente y de ahí en más seguí mi actividad ya sea como titular o suplente. Fue una experiencia muy buena que sirvió mucho más allá de que se destina un tiempo importante en el que dejamos nuestras empresas y familias en pos de conquistar y conocer otras personas y compañeros de otras regiones del país, y eso es muy enriquecedor a nivel personal. Conocí personas, sobre todo de la zona este, que tenían muchísimo conocimiento del cultivo, y eso fue muy bueno para mí como ser humano. Son diez años en la ACA de aprendizaje a nivel cultural y en lo

que refiere a relaciones personales.

En el sector hay mucho por hacer, yo creo que una vez pasado el arbitraje la directiva tiene que hacer un punto de reflexión, en dónde estamos y adónde vamos. El negocio es bueno cuando los dos ganan, pero en los últimos años no ha sido beneficioso para nosotros los productores, estamos en un momento clave para formar un grupo de productores y personas que tengan una visión amplia y clara de hacia dónde vamos en el sector productivo, no basta con el aumento en el precio de la bolsa, el desafío es grande para todo el sector y la mirada debe ser integral. Debemos generar sinergias con el gobierno, que parece ser más receptivo a los reclamos del sector arrocerero y el agro en su conjunto.

El agro es el motor de la economía, pero no basta con que suban los precios... el Estado se tiene que achicar, "tiene que hacer una dieta", el mensaje que hay que transmitir es que desde el sector productivo no tenemos más espalda, tenemos un costo alto principalmente por un Estado más pesado. Hoy nos sentimos escuchados más allá de que no será fácil lograr achicar ese gasto público, sumado a la situación actual que vivimos con la pandemia, pero hay que gestionar y golpear la puerta a los distintos gabinetes ministeriales.

Algo que quiera agregar

En mi opinión estos próximos dos años serán de grandes desafíos para el sector arrocerero, para el productor y su vínculo con la industria, tiene que haber un cambio. Para seguir siendo un sistema integrado tiene que volver a existir la palabra confianza, hoy nosotros los productores tenemos cierto desánimo, necesitamos volver a confiar. ✓